



**El modelo sensorial festivo de Juan II de Castilla (1406-1454)**  
**The festive sensory model of John II of Castile (1406-1454)**  
**O modelo sensorial festivo de João II de Castela**

Martina Magali DIAZ SAMMARONI<sup>1</sup>

**Resumen:** Si queremos conocer y llegar a comprender la forma en que los hombres y las mujeres medievales percibían, pensaban y sentían su mundo debemos dirigir nuestra mirada hacia sus fiestas y al papel que los sentidos desempeñaron en ellas. Espacios de intercambio y circulación de un amplio abanico de prácticas sacras, profanas y mágicas, se presentaron como oportunidades sin igual para la manifestación del poder por parte de reyes y nobles, sobre todo en la Baja Edad Media. A partir del siglo XIII, los registros de las distintas celebraciones de la corte dan muestras de una creciente espectacularidad artística asociada a la intención de transmitir y reforzar la ideología oficial mediante la evocación de imágenes destinadas a causar impacto y generar un fuerte sentido de identidad. En el siglo XV, esto se puede ver con claridad durante el reinado de Juan II (1406-1454) de Castilla, signado por conflictos con la nobleza, así como por la guerra contra los moros de Granada. En esta coyuntura se produjo un renacimiento de los ideales de vida caballeresca y guerrera reflejado en la multiplicación de la organización de torneos, justas, cañas y otros juegos. Sobre esta base, a través de los aportes de la Historia de los sentidos –perspectiva transdisciplinar que reúne los aportes de la Historia, así como de la Antropología– analizaremos la Crónica del Halconero de Juan II, de Pedro Carrillo de Huete, con el objetivo de develar de qué manera intervinieron la visión, el gusto, el oído, el tacto y el olfato en la configuración de un modelo sensorial festivo particular.

**Abstract:** If we want to know and be able to understand how medieval men and women perceived, felt and thought their world, we have to turn our gaze to their festivities and the

---

<sup>1</sup> Profesora de Historia. Integrante del Grupo de Investigación y Estudios Medievales, Universidad Nacional de Mar del Plata. Becaria de Consejo Interuniversitario Nacional/ República Argentina. *E-mail:* [marti.diazsammaroni@outlook.com](mailto:marti.diazsammaroni@outlook.com)



Gerardo FABIÁN RODRÍGUEZ, Gisela CORONADO SCHWINDT (orgs.). *Mirabilia 29* (2019/2)

*Senses and sensibilities in classical and medieval worlds*

*Sentidos e sensibilidades nos mundos clássico e medieval*

*Los sentidos y las sensibilidades em los mundos clássico y medieval*

Jun-Dez 2019/ISSN 1676-5818

role that the senses played in them. Spaces for the exchange and circulation of a wide range of sacred, profane and magical practices, they presented themselves as unique opportunities for the manifestation of power by kings and nobles, especially in the late middle Ages. From the thirteenth century, the records of the different court's celebrations show a growing artistic spectacularity associated with the intention of transmitting and reinforcing official ideology by evoking images aimed at making an impact and generating a strong sense of identity. In the fifteenth century, this can be clearly seen during the reign of John II (1406-1454) of Castile, signified by conflicts with the nobility, as well as by the war against the Moors of Granada. At this juncture there was a renaissance of the ideals of chivalrous and warrior's life reflected in the multiplication of the organization of tournaments, jousting, reeds and other games. On this basis, through the contributions of the History of the senses – a transdisciplinary perspective that brings together the contributions of History, as well as Anthropology – we will analyse the Chronicle of the Falconer of John II, by Pedro Carillo de Huete, in order to identify and analyse how vision, taste, hearing, touch and smell intervened in the configuration of a particular festive sensory model.

**Keywords:** Festivities – Castile – John II – Fifteenth century – Senses.

**Palabras clave:** Fiestas – Castilla – Juan II – Siglo XV – Sentidos.

ENVIADO: 17.10.19  
ACEPTADO: 05.11.2019

\*\*\*

## I. Consideraciones preliminares

En todas las épocas y lugares, las distintas celebraciones han reflejado una manera particular de ver, sentir y habitar el mundo. No obstante, aunque su forma cambia, las estructuras y finalidades profundas permanecen y son, a menudo, insustituibles<sup>2</sup>. Si tenemos esto en cuenta, podríamos preguntarnos: ¿por qué a lo largo de la historia los hombres y las mujeres han sentido la necesidad de festejar diversos eventos? Bodas, nacimientos, bautismos, victorias guerreras, cambio de estaciones y de clima, conmemoración de dioses, santos y patronos locales, entre otros, han marcado la vida de personajes ilustres como así también de la gente común, pues tal como ha expresado

---

<sup>2</sup> LADERO QUESADA, Miguel Ángel. *Las fiestas en la Europa Medieval*. Madrid, España: Dykinson, 2005, p. 13.



Gerardo FABIÁN RODRÍGUEZ, Gisela CORONADO SCHWINDT (orgs.). *Mirabilia 29* (2019/2)

*Senses and sensibilities in classical and medieval worlds*

*Sentidos e sensibilidades nos mundos clássico e medieval*

*Los sentidos y las sensibilidades em los mundos clássico y medieval*

Jun-Dez 2019/ISSN 1676-5818

Mijaíl Bajtín, las festividades son una forma primordial de la civilización humana.<sup>3</sup> A través de su estudio podemos adentrarnos en el mundo económico, político, social, cultural, simbólico y sensorial de una determinada sociedad, permitiéndonos saber qué recursos se destinaban a su puesta en marcha, los móviles ideológicos que las dirigían, las creencias, valores y costumbres involucrados en ellas, así como la forma en que los individuos interactuaban y concebían su realidad.

En primer lugar, debemos destacar que, aunque no es éste un campo de reciente descubrimiento, a partir de los años setenta y sobre todo a fines de los años ochenta, gracias a los aportes de la Nueva Historia Cultural<sup>4</sup>, las fiestas fueron reincorporadas a la agenda de temas de los especialistas en Ciencias Sociales, a través de nuevas perspectivas analíticas, como la Historia de los sentidos.<sup>5</sup> De este modo, en lo que concierne al ámbito de la investigación medieval, se produjo la relectura de la documentación disponible con el objeto de identificar la presencia de diferentes percepciones sensoriales y poder comprender el significado y el valor cultural y simbólico que tendrían para aquella sociedad, sobre todo si tenemos en cuenta que, como ha sostenido Constance Classen, cada comunidad elabora un “modelo sensorial” particular de acuerdo a la pertenencia social, etaria, de género y a la subjetividad de cada uno de sus integrantes.<sup>6</sup>

En la Edad Media, las celebraciones se erigieron como un mecanismo claro de ordenación y periodización del tiempo, pautado por un calendario profuso y diverso

---

<sup>3</sup> BAJTÍN, Mijaíl. *La cultura popular en la Edad Media y el Renacimiento. El contexto de Francois Rabelais*. Madrid, España: Alianza Editorial, S.A, 2003, p. 14.

<sup>4</sup> Sobre la renovación historiográfica que tuvo lugar a partir de los años setenta y ochenta véase, entre otros, SERNA, Julio y PONS, Anacleto. *La Historia Cultural. Autores, obras, lugares*. Madrid, España: Ediciones Akal, 2013. AURELL, Jaume y BURKE, Peter. “De entresiglos a la década de los setenta: la reacción frente al positivismo”. En: AURELL, Jaume, BALMACEDA, Catalina, BURKE, Peter y SOZA, Felipe. *Comprender el pasado. Una escritura de la escritura y el pensamiento histórico*. Madrid, España: Ediciones Akal S.A, 2013, pp. 259-260; AURELL, Jaume “Los efectos del giro lingüístico en la historiografía reciente”. En: *Rilce. Revista de Filología Hispánica*, Vol.20, N° 1. Navarra, España: Universidad de Navarra, 2004, pp. 1-16.

<sup>5</sup> Sobre la Historia de los sentidos como campo de investigación véanse los trabajos de SMITH, Mark. “History of the senses. Producing sense, consuming sense, making sense: perils and prospects for sensory history”. En: *Journal of Social History*. University of South Carolina, 2007, pp. 841-858 y HOWES, David. “The social life of the senses”. En: *Art Vivendi Journal* No. 3, 2013, pp. 4-23.

<sup>6</sup> CLASSEN, Constance. “Foundations for an anthropology of the senses”. En: *International Social Science Journal*, 153, 1997, pp. 401-412.



Gerardo FABIÁN RODRÍGUEZ, Gisela CORONADO SCHWINDT (orgs.). *Mirabilia 29* (2019/2)

*Senses and sensibilities in classical and medieval worlds*

*Sentidos e sensibilidades nos mundos clássico e medieval*

*Los sentidos y las sensibilidades em los mundos clássico y medieval*

Jun-Dez 2019/ISSN 1676-5818

establecido por la Iglesia. De esta manera, a través de una concepción lineal del discurrir, la vida de los hombres y las mujeres oscilaba entre el “tiempo del ser”, momento de profunda interacción, transmisión de mensajes y valores de distinto tipo y el “tiempo del hacer”<sup>7</sup>, asociado al esfuerzo, el sacrificio y la rutina. En relación a este punto, debemos decir que tal como afirma Barceló Crespi: “la fiesta interrumpía el trabajo diario y sin oponerse a lo cotidiano lo completaba”.<sup>8</sup>

Durante los eventos laicos y religiosos, la comunidad entera se reinventaba: muerte y resurrección estaban unidos indisolublemente<sup>9</sup> a través del elemento lúdico. Los banquetes, torneos, juegos y representaciones teatrales sacaban a los individuos del orden existente de manera momentánea, permitiéndoles descansar de la rutina laboral al mismo tiempo que posibilitaban la apertura a los excesos, el desenfreno y la fusión de prácticas sacras profanas y mágicas, lo que en ocasiones daba lugar al conflicto.<sup>10</sup>

Asimismo, el tiempo de fiesta habilitaba la transformación epidérmica de la ciudad real en urbe ideal, lo cual ofrecía a sus habitantes una experiencia peculiar y eufórica del acontecimiento celebrado.<sup>11</sup> De este modo, por norma general, días o incluso meses

---

<sup>7</sup> María del Carmen Carlé establece esta distinción para hacer inteligible la división y distribución del tiempo en la vida de los hombres y las mujeres medievales. Con “tiempo del ser” refiere a aquel que se dedicaba a conservar y desarrollar el ser físico y el espiritual de aquellos; asimismo, con “tiempo del hacer” refiere a aquel durante el cual se realizaban tareas productivas y económicas. Ambos se entrecruzaban y superponían pautando el ritmo cotidiano y vital de la sociedad urbana. Véase CARLÉ, María del Carmen, *Del tiempo y sus moradores*. Buenos Aires, Argentina: Dunker, 2000.

<sup>8</sup> BARCELÓ CRESPI, María. “El ritmo de la comunidad: vivir en el mundo rural, los trabajos y los días. El ejemplo de Mallorca bajomedieval”. En: *La vida cotidiana en la Edad Media*. Logroño, España: Instituto de Estudios Riojanos, 1998, p. 165.

<sup>9</sup> BAJTÍN, Mijail. *La cultura popular en la Edad Media y el Renacimiento. El contexto de Francois Rabelais*. Madrid, España: Alianza Editorial, S.A, 2003, p. 14.

<sup>10</sup> En el marco del seminario de posgrado “Nuevas perspectivas de análisis del conflicto social a fines de la Edad Media: la corona de Castilla”, dictado por el Dr. Hipólito Rafael Oliva Herrer en la Universidad Nacional de Mar del Plata del 28 al 30 de mayo de 2018, el historiador sostuvo que en múltiples ocasiones las fiestas se convirtieron en el escenario predilecto para la manifestación de distintos conflictos, motivo por el cual las instituciones oficiales persiguieron su “domesticación”, expresando un gran interés por controlar el espacio público. Para un mayor tratamiento del tema véase OLIVA HERRER, Hipólito Rafael, DUMOLYN, Jan y CARMONA RUIZ, María Antonia. *La comunidad medieval como esfera pública*. Sevilla, España: Universidad de Sevilla, 2014.

<sup>11</sup> BEJARANO PELLICER, Clara. “El paisaje sonoro de la ciudad de Sevilla en las fiestas públicas de los siglos XVI y XVII”. En RODRÍGUEZ, Gerardo, CORONADO SCHWINDT, Gisela y



Gerardo FABIÁN RODRÍGUEZ, Gisela CORONADO SCHWINDT (orgs.). *Mirabilia 29* (2019/2)

*Senses and sensibilities in classical and medieval worlds*

*Sentidos e sensibilidades nos mundos clássico e medieval*

*Los sentidos y las sensibilidades em los mundos clássico y medieval*

Jun-Dez 2019/ISSN 1676-5818

antes, el gobierno ordenaba el arenado y limpieza de las calles, en las que se colocaban antorchas y se esparcían hierbas aromáticas, así como los vecinos se encargaban de decorar sus fachadas, puertas y ventanas con paños y tapices exóticos de muchos colores, todo lo cual evocaba una experiencia sensorial de gran magnitud. A partir del siglo XIII, los registros de las distintas festividades de la corte dan muestras de una creciente espectacularidad artística asociada a la intención de transmitir y reforzar la ideología oficial mediante la evocación de imágenes destinadas a causar impacto y generar un fuerte sentido de cohesión e identidad.

En consonancia, desde mitad del siglo XIV hasta principios del siglo XVI, el reinado de la casa de Trastámara en Castilla, Aragón y Navarra, trajo aparejada la ceremonialización de la vida política<sup>12</sup> acompañada de una profunda dimensión propagandística<sup>13</sup> que tenía por objeto legitimar su poder y asegurar la continuidad de la dinastía. En el presente trabajo nos concentraremos en el análisis de la primera mitad del siglo XV, correspondiente al reinado de Juan II (1406-1454), signado por conflictos con la nobleza, así como por la guerra contra los moros de Granada en el marco del proyecto de “reconquista”.<sup>14</sup>

---

PALAZZO, Eric. *Paisajes Sonoros Medievales*. Mar del Plata, Argentina: Universidad Nacional de Mar del Plata, 2019, p. 124.

<sup>12</sup> En diversos trabajos, José Manuel Nieto Soria ha explicado cómo las distintas ceremonias y festividades se erigieron como un mecanismo para legitimar y fortalecer el poder real de la dinastía Trastámara. Al respecto, véase NIETO SORIA, José Manuel. “Los espacios de las ceremonias devocionales y litúrgicas de la monarquía Trastámara”. En: *Anales de Historia del Arte*, vol. 23, núm. Especial (II), 2013, pp. 243-258; NIETO SORIA, José Manuel. “Ceremonia y pompa para una monarquía: los Trastámara de Castilla”. En: *Cuadernos del CEMyR*, 17, 2009, pp.51-72; NIETO SORIA, José Manuel, *Ceremonias de la realeza. Propaganda y legitimación en la Castilla Trastámara*. Madrid, España: Nerea, 1993; NIETO SORIA, José Manuel. “Del rey oculto al rey exhibido. Un síntoma de las transformaciones políticas en la Castilla bajomedieval”. En: *Medievalismo: Boletín de la Sociedad Española de Estudios Medievales*, N° 2, 1992, pp.5-28.

<sup>13</sup> SILA OREJA, Andrés. “Ceremonia, fiesta y poder durante los reinados de Juan II y Enrique IV de Castilla: el arte textil como síntoma de prestigio, a la luz de las Crónicas”. En *Anales de Historia del Arte*, Vol. 23, Núm. Especial, 2013, p. 325.

<sup>14</sup> En los últimos años el uso de este concepto ha sido cuestionado por parte del conjunto de los especialistas en este período como así lo ha expresado en su trabajo GONZÁLEZ GIMÉNEZ Manuel. “¿Re-conquista? Un estado de la cuestión”, en BENITO RUANO, Eloy (coord.). *Tópicos y realidades de la Edad Media*. Madrid, España: Real Academia de la Historia, 2000, pp. 155-178. Otra obra de referencia es la de RÍOS SALOMA, Martín. *La Reconquista. Una construcción historiográfica (siglos XVI-XIX)*. Madrid, España: Marcial Pons, 2011. En ella el autor pone en cuestión este concepto y advierte su manipulación



Gerardo FABIÁN RODRÍGUEZ, Gisela CORONADO SCHWINDT (orgs.). *Mirabilia 29* (2019/2)

*Senses and sensibilities in classical and medieval worlds*

*Sentidos e sensibilidades nos mundos clássico e medieval*

*Los sentidos y las sensibilidades em los mundos clássico y medieval*

Jun-Dez 2019/ISSN 1676-5818

En ésta coyuntura se produjo una progresiva revalorización de la vida caballeresca y guerrera reflejada en la multiplicación de la organización de torneos, justas, cañas y otros juegos. Sobre esta base, a través de los aportes de la Historia de los sentidos -perspectiva transdisciplinar que reúne los aportes de la Historia, así como de la Antropología- analizaremos la *Crónica del Halconero de Juan II*, de Pedro Carrillo de Huete, con el objetivo de identificar y analizar de qué manera intervinieron la visión, el gusto, el oído, el tacto y el olfato en la configuración de un modelo sensorial festivo en estrecha conexión con la intención manifiesta de reforzar y legitimar el poder real. Asimismo, para el análisis de la documentación seguiremos la propuesta de Leonardo Funes, quien considera que las crónicas deben ser tratadas como *monumentos discursivos*,<sup>15</sup> es decir como relatos históricos, producidos en base a una determinada ideología, y no como simple literatura.<sup>16</sup> Desde esta perspectiva, según el autor, debemos leer la fuente tratando de captar el significado oculto tras la intencionalidad con la que fue escrita, así como debemos mirar mucho más allá del contenido. En definitiva, se trata de, a través de un acercamiento poliédrico, ser capaces de reconstruir el contexto histórico y cultural para decodificar la cosmovisión de los hombres y las mujeres medievales.

---

discursiva a lo largo del tiempo. El uso mismo de esta palabra, que es una invención del siglo XIX, remite a la defensa del proyecto cristiano, por lo que propone, en contrapartida, el concepto de “restauración”. El problema de fondo reside en considerar al período que va del siglo VIII al XV como la lucha por una causa legítima, y como “la clave de la historia de España” (como ha propuesto Claudio Sánchez Albornoz en su obra (1956) *España un enigma histórico* o como una “conquista” de territorios que desde 711 pertenecían a Al-Andaluz. En otras palabras, la polémica reside en el hecho de querer otorgar continuidad histórica a una empresa que llevó siglos, que atravesó realidades medievales complejas y diferenciadas, y que pretende justificar la liquidación del pueblo musulmán en pos de lograr la unidad territorial española.

<sup>15</sup> FUNES, Leonardo. “Las crónicas como objeto de estudio”. En: *Revista de poética medieval*, 1, 1997, p. 143.

<sup>16</sup> Por lo demás, en otra de sus obras Funes afirma que no hubo literatura en la Edad Media. En primer lugar, porque el concepto no existía como tal: no había una clara distinción entre ésta y la historia. Por otro lado, si tenemos en cuenta los diversos tipos de textos que datan de aquel período, tampoco podríamos sostener que todos ellos pertenecían a lo que hoy podemos catalogar como literatura. En contrapartida, el autor propone hablar de *producción verbal*, una “denominación que pone el acento en la productividad de una práctica cultural y en su carácter lingüístico o discursivo, a la vez que permite abarcar la oralidad, la auralidad y la manuscritura”. Véase FUNES, Leonardo. *Investigación literaria de textos medievales: objeto y práctica*. Buenos Aires, Argentina: Miño y Dávila, 2009, pp. 20-23.



Gerardo FABIÁN RODRÍGUEZ, Gisela CORONADO SCHWINDT (orgs.). *Mirabilia 29* (2019/2)

*Senses and sensibilities in classical and medieval worlds*

*Sentidos e sensibilidades nos mundos clássico e medieval*

*Los sentidos y las sensibilidades em los mundos clássico y medieval*

Jun-Dez 2019/ISSN 1676-5818

## II. La ceremonialización de la vida política: el contexto histórico de Juan II (1406-1454)

El reinado de Juan II, representante de la casa de Trastámara, estuvo signado por el continuo enfrentamiento entre la monarquía, los infantes de Aragón y las grandes familias castellanas<sup>17</sup>, así como también por la guerra contra los moros de Granada. En este contexto, la multiplicación de las manifestaciones festivas fue fundamental para respaldar sus pretensiones políticas y lograr el consenso con las distintas fuerzas en una coyuntura que coincide con el proceso de paulatina concentración del poder en la persona del monarca.<sup>18</sup> Al momento de la muerte de su padre, Enrique III, Juan contaba con tan sólo un año de edad, de manera que fue preciso constituir una regencia. Frente a ella se situó su madre, Catalina de Lancaster y su tío Fernando de Antequera (luego Fernando I de Aragón) quienes gobernaron hasta que el joven alcanzó la mayoría de edad en 1419.

Antes de morir, el tercer monarca Trastámara había establecido en su testamento que el Consejo Real debía intervenir en caso de desavenencias entre los regentes. De esta manera, pautó que la reina permaneciera en Castilla, mientras que Fernando debía hacerse cargo de las campañas militares, empresa en la que se comprometió con firmeza y voluntad, según la información que ha aportado la documentación disponible. En este marco, según ha expresado José Manuel Nieto Soria, la guerra, ya sea en su fase de preparación, como de desarrollo y realización concreta, condujo a la realización de diversos actos solemnes que marcaron el inicio del proceso de ceremonialización al que aludimos con anterioridad.<sup>19</sup>

---

<sup>17</sup> BORGOGNONI, Ezequiel. *El otoño de la Edad Media en Castilla y Aragón*. Ciudad Autónoma de Buenos Aires, Argentina: Editorial de la Facultad de Filosofía y Letras de la Universidad de Buenos Aires, 2018.

<sup>18</sup> Según diversos autores, la política castellana del siglo XV se dirimió entre el autoritarismo, orientado hacia una concepción absolutista del poder, y el pactismo, forjado sobre una base de consenso entre los diferentes sectores de la población. Véanse NIETO SORIA, José Manuel. “La nobleza y el «poderío real absoluto» en la Castilla del siglo XV”. En: *Cahiers de linguistique et de civilisation hispaniques médiévales*. N°25, 2002, pp. 237-254; ÁLVAREZ PALENZUELA, Vicente. “La Corona de Castilla en el siglo XV. La administración central”. En: *Espacio, Tiempo y Forma*, S. III, Historia Medieval, T. 4, 2001, pp.79-94.

<sup>19</sup> NIETO SORIA, José Manuel. “La ceremonialización de la vida política durante la regencia de Fernando de Antequera (1406-1416)”. En: *Mundos medievales: espacios, sociedades y poder: homenaje al profesor José Ángel García de Cortázar y Ruiz de Aguirre*, Vol. 2, 2012, pp. 1687-1698.





Gerardo FABIÁN RODRÍGUEZ, Gisela CORONADO SCHWINDT (orgs.). *Mirabilia 29* (2019/2)

*Senses and sensibilities in classical and medieval worlds*

*Sentidos e sensibilidades nos mundos clássico e medieval*

*Los sentidos y las sensibilidades em los mundos clássico y medieval*

Jun-Dez 2019/ISSN 1676-5818

Ahora bien, cuando Juan asumió el poder en 1419, la corona castellana se hallaba dividida en dos bandos en pugna. Por un lado, la monarquía, respaldada por la figura de Don Álvaro de Luna y parte de la alta nobleza. Por otro, los infantes de Aragón (hijos de Fernando) que querían hacerse con el poder y, para ello, contaban con el apoyo de los representantes de los grandes linajes de Aragón, Castilla y Navarra. Finalmente, en 1420 Enrique quiso tomar el trono, ocupó el palacio real y convirtió a Juan en una suerte de rehén, hecho que ha pasado a la historia como el *atraco* de Tordesillas,<sup>20</sup> el cual fracasó. El gran vencedor fue Don Álvaro de Luna, nombrado por sus cualidades y méritos como Condestable de Castilla en 1423: en él quedaban reservados los elementos que lo caracterizaban como un buen cortesano,<sup>21</sup> buen conversador y excelente caballero.<sup>22</sup>

Sin embargo, en la década de los veinte, el conflicto con el bando aragonés estaba lejos de ser resuelto. Tras el regreso de Italia de Alfonso V de Aragón, hermano de los infantes, liberar a su hermano Enrique de prisión se convirtió en una necesidad, al igual que la organización de una conspiración contra el Condestable que terminó con su destierro en 1427. No obstante, un año después, éste regresó decidido a llevar a la victoria al partido monárquico, para lo que proyectó una política antiaragonesa a través de la negociación con diferentes grupos de la nobleza y miembros del Consejo Real. En contrapartida, en 1429 un ejército invadió Castilla con el objeto de “liberar” al rey Juan II de la influencia negativa de Don Álvaro, pero nuevamente éste triunfó, convirtiéndose en el Gran Maestre de la Orden de Santiago.

---

<sup>20</sup> VALDEÓN BARUQUE, Julio. *La dinastía de los Trastámara*. Madrid, España: Fundación Iberdrola, 2006, p. 127.

<sup>21</sup> En las páginas 176-178 de la *Crónica del Halconero* se ofrece una extensa descripción de las cualidades físicas y morales del Condestable don Álvaro de Luna: “A este señor le puso Dios gracia que en él todo avía estas virtudes. Él era gracioso en el hablar, e en el cantar, e en el dançar, e el arreo de su persona, que lo [que él] traya le parescía mejor que a otro, e muy ventuoroso en todas cosas. E era muy caualgador, así a la guisa como a la gineta, que justaua muy vien, e ventajoso jugador de caña, e muy buen ome de la persona, buen montero e vuen vallestero, así de terrero como de matar venados, que en su tiempo no lo avía mejor; e buen cantador. E por el buen corazón, que tenía esforçado, llegó al estado que llegó”. Véase DE MATA CARRIAZO, Juan. *Crónica del Halconero de Juan II. Pedro Carrillo de Huete*. Granada, España: Marcial Pons, 2006, p. 177.

<sup>22</sup> BORGOGNONI, Ezequiel. *El otoño de la Edad Media en Castilla y Aragón*. Ciudad Autónoma de Buenos Aires, Argentina: Editorial de la Facultad de Filosofía y Letras de la Universidad de Buenos Aires, 2018, p. 80.





Gerardo FABIÁN RODRÍGUEZ, Gisela CORONADO SCHWINDT (orgs.). *Mirabilia 29* (2019/2)

*Senses and sensibilities in classical and medieval worlds*

*Sentidos e sensibilidades nos mundos clássico e medieval*

*Los sentidos y las sensibilidades em los mundos clássico y medieval*

Jun-Dez 2019/ISSN 1676-5818

Desde ese momento, su poder no hizo más que acrecentarse. No obstante, su ocaso sobrevino en 1453 cuando la oposición, encabezada por la reina Isabel de Portugal (casada en segundas nupcias con Juan II en 1447), el príncipe heredero de la corona castellana Enrique y hombres de la alta nobleza del reino, lo culparon por una sospechosa muerte, lo que condujo al monarca a tomar la decisión de mandarlo a degollar.

Los primeros años de reinado (1420-1428) son resumidos por el cronista con rapidez, deteniéndose sólo en la narración del enfrentamiento con su primo Enrique y las distintas fases que tuvo que atravesar hasta huir de su dominio. Sin embargo, la fuente no es una simple recopilación de hechos y datos, sino que hay una implicación ideológica en su construcción que demuestra como el Halconero Pedro Carrillo no era ajeno a aquello que contaba.<sup>23</sup>

Éste no poseía el título de cronista oficial, ni había recibido ningún tipo de educación en letras, sino que era un noble de segundo grado que, por sus méritos, había alcanzado un puesto de relevancia en la corte. Este rasgo confiere a la obra un carácter de singularidad<sup>24</sup>, pues la poca preparación literaria no limitó la fiel defensa de la actuación política del monarca, como así tampoco la narración puntual y con estilo de todos los sucesos acaecidos durante su reinado.<sup>25</sup>

---

<sup>23</sup> GÓMEZ REDONDO, Fernando. *Historia de la prosa medieval castellana (III). Los orígenes del humanismo. El marco cultural de Enrique III y Juan II*. Madrid, España: Cátedra, 2002, p. 2282.

<sup>24</sup> Véase GONZÁLEZ JIMÉNEZ, Manuel. "Prólogo". En: De Mata Carriazo, Juan. *Crónica del Halconero de Juan II. Pedro Carrillo de Huete*. Granada, España: Marcial Pons, 2006, p. VI.

<sup>25</sup> Juan de Mata Carriazo es el autor de la edición de los volúmenes octavo y noveno de la Colección de Crónicas Españolas aparecida en 1946: la Crónica del Halconero de Juan II, de Pedro Carrillo de Huete, y la Refundición de la Crónica del Halconero. Según su postura, los hechos narrados en la primera obra corresponderían de 1420 a 1441 al Halconero, y de 1441 a 1450 al obispo don Lope de Barrientos, su continuador. De la misma manera, atribuye la autoría de la refundición a éste último. En contrapartida, Rafael Beltrán, en el estudio preliminar afirma que, autores como Fernando Gómez Redondo, uno de los estudiosos más prolíficos de la prosa medieval castellana, ha objetado la posibilidad de que el obispo sea el autor de la segunda obra. Los progresos de la crítica textual y la ecdótica han conducido al debate sobre su autoría, prefiriendo que, de momento, quede anónima.



Gerardo FABIÁN RODRÍGUEZ, Gisela CORONADO SCHWINDT (orgs.). *Mirabilia 29* (2019/2)

*Senses and sensibilities in classical and medieval worlds*

*Sentidos e sensibilidades nos mundos clássico e medieval*

*Los sentidos y las sensibilidades em los mundos clássico y medieval*

Jun-Dez 2019/ISSN 1676-5818

### III. Sentir las fiestas

Tal como ha sostenido Julio Vélez Sainz: “en el siglo XV castellano se dispara el número de ocasiones festivas en las que la corte se reúne”.<sup>26</sup> Al respecto, el autor de la crónica presenta a Juan II como un monarca aficionado a los torneos y las justas, en un momento que coincide con la revitalización y el renacimiento de los ideales caballerescos.<sup>27</sup> La cultura castellana del cuatrocientos se caracterizó por la progresiva adhesión a los valores del laicismo, el individualismo, la conciencia de la vida privada, el hedonismo<sup>28</sup>, el interés por el amor, el incremento en la lectura y las diversiones mundanas.

Todas estas mutaciones coincidieron con una renovación de la producción cultural y la introducción de novedades en los gustos estéticos y filosóficos, al calor de la difusión del *humanismo*.<sup>29</sup> La corte de Juan II representaba las nuevas condiciones que demandaba la coyuntura, visible en el notable apoyo al renacer de las artes y las letras. De este modo, en términos generales, podemos decir que se estaba produciendo una transformación en la ideología del poder monárquico, con la recuperación de los conceptos de soberanía y absolutismo.<sup>30</sup>

---

<sup>26</sup> VÉLEZ SAINZ, Julio. *De mujer, de honor e de donas. Mujer e ideales cortesés en la Castilla de Juan II (1406-1454)*. Madrid, España: Editorial Complutense, 2013, p. 39.

<sup>27</sup> IRADIEL, Paulino (et al.), *Historia Medieval de la España Cristiana*. Madrid, España: Cátedra, 2010, p.574.

<sup>28</sup> José Luis Romero en “La crisis en el mundo medieval”, advierte la difusión de los nuevos valores correspondientes al nacimiento del espíritu burgués en el marco de la crisis del siglo XIV, entre los que destaca la aspiración a la libertad individual y la tendencia al hedonismo. Desde entonces, el lujo, el placer, los excesos, el derroche, la risa y el amor se convirtieron en los ideales de vida de las cortes occidentales. El anhelo del goce servía a la postre como un consuelo frente a la inexorable presencia de la muerte. Véase GALLEGO, Julián. *Crisis históricas e interpretaciones historiográficas. Textos seleccionados de José Luis Romero*. Buenos Aires, Argentina: Miño y Dávila, 2009.

<sup>29</sup> MONSALVO ANTÓN, José María. “Poder y cultura en la Castilla de Juan II. Ambientes cortesanos, humanismo autóctono y discursos políticos”. En: RODRÍGUEZ, Luis, Bezares, Pedro, POLO RODRÍGUEZ, Juan Luis (coords.) *Salamanca y su universidad en el Primer Renacimiento: siglo XV*, 2011, pp. 15-92.

<sup>30</sup> LADERO QUESADA, Miguel Ángel. *Las fiestas en la Europa Medieval*. Madrid, España: Dykinson, 2015, p. 121.



Gerardo FABIÁN RODRÍGUEZ, Gisela CORONADO SCHWINDT (orgs.). *Mirabilia 29* (2019/2)

*Senses and sensibilities in classical and medieval worlds*

*Sentidos e sensibilidades nos mundos clássico e medieval*

*Los sentidos y las sensibilidades em los mundos clássico y medieval*

Jun-Dez 2019/ISSN 1676-5818

En este contexto, la fiesta caballerescas se puso al servicio de la propaganda política y la manifestación del poder regio así como también de la alta aristocracia, habilitando el espacio para visibilizar las jerarquías, las fortunas, los rangos y los valores sociales establecidos<sup>31</sup> a través de la intervención directa de los sentidos. La textura de las telas que revestían las paredes, puertas y ventanas de los lugares en los que se organizaban dichos eventos, así como el olor a las hierbas aromáticas esparcidas por las calles, los gritos de arenga antes del combate, el vitoreo del público, el sonido de los instrumentos, la espectacularidad de los momos y entremeses durante el banquete y la esplendidez visual de las armaduras, caballos y armas, conformaron, en su conjunto, elementos fundamentales para poner de relieve la opulencia y la magnificencia que desde la oficialidad se quería reproducir.

Es por ello que, más que un ideal de vida en relación con la piedad y la virtud, el modelo caballeresco estuvo imbuido en lo profundo por un contenido pecaminoso, asociado a la soberbia, el espíritu de competencia malsana y la ambición personal de mayor prestigio y riqueza. De ahí que Johan Huizinga afirme como un hecho dado su fracaso en la faceta moral y su éxito sólo en el plano estético.<sup>32</sup>

En estrecha relación con lo descrito anteriormente, durante la primera mitad del siglo XV, el modo de festejar sufrió una visible mutación pues, a partir de entonces, las distintas celebraciones salieron del recinto privado de la corte para adquirir una proyección pública sin igual. De este modo, la creciente espectacularidad artística en su planificación y puesta en marcha tuvo como protagonista a las ciudades,<sup>33</sup> generando lazos de cohesión entre la comunidad y reforzando el sentimiento de pertenencia e identidad de sus habitantes. Sobre esta base, Fernando Gómez Redondo insiste en la

---

<sup>31</sup> Sobre este tópico véase DE ANDRÉS DIAZ, Rosana. “Las fiestas de caballería en la Castilla de los Trastámara”. En: LADERO QUESADA, Miguel Ángel (Coord.) *En la España Medieval (V). Estudios en memoria del Profesor Claudio Sánchez Albornoz*. Madrid, España: Universidad Complutense, 1986, pp. 81-107.

<sup>32</sup> HUIZINGA, Johan. *El otoño de la Edad Media*. Madrid, España: Alianza Editorial S.A, 1982, pp. 95-96.

<sup>33</sup> En este sentido, Rafael Narbona Vizcaíno utiliza el concepto de “ciudad festejante” para caracterizar las diversas celebraciones bajomedievales y su organización en los núcleos urbanos, orquestadas con el objeto de lograr la adhesión colectiva y popular en una sola identidad, bajo la noción idílica de una comunidad capaz de mostrarse a sí misma como ordenada y uniforme. Véase NARBONA VIZCAÍNO, Rafael. *La ciudad y la fiesta: cultura de la representación en la sociedad medieval (siglos XIII-XV)*. Madrid, España: Síntesis, 2017.



Gerardo FABIÁN RODRÍGUEZ, Gisela CORONADO SCHWINDT (orgs.). *Mirabilia 29* (2019/2)

*Senses and sensibilities in classical and medieval worlds*

*Sentidos e sensibilidades nos mundos clássico e medieval*

*Los sentidos y las sensibilidades em los mundos clássico y medieval*

Jun-Dez 2019/ISSN 1676-5818

intencionalidad política que se aloja detrás del aparentemente ingenuo énfasis del cronista en relatar las justas y las invenciones cortesanas con detalle: al hacerlo, en realidad lo que hace es rodear al rey con los signos esenciales de su autoridad.<sup>34</sup>

De este modo, el halconero ofrece con lujo de detalles una extensa narración de los festejos de corte acaecidos entre 1428 y 1440 para celebrar diferentes eventos, entre ellos la visita a Madrid del rey y su señora esposa en 1433, el nacimiento del hijo de don Álvaro de Luna en febrero de 1435, la fiesta que organizó el monarca para su querida hermana en noviembre de ese mismo año y su desplazamiento por distintas ciudades del reino para celebrar la Navidad, la conmemoración de la virgen María y la del santo Santiago, símbolo de los caballeros cruzados. En ellos se desarrollaron torneos, justas y juegos de cañas en espacios abiertos, así como banquetes, momos y danzas en los salones del palacio.<sup>35</sup>

Todas estas manifestaciones festivas conformaron ocasiones de encuentro social, en las que se intercambiaban mensajes y significados de distinto tipo, aprehendidos a través de los sentidos. Sobre este punto, Chris Woolgar ha sostenido que los distintos olores, la textura de la vestimenta, el uso de joyas y el comportamiento actitudinal y gestual, fueron esenciales al momento de hacer patente las muchas líneas divisorias entre clase, status y género.<sup>36</sup> Sin dudas, en estos eventos el indicador más importante fue la visibilización de la superioridad del grupo de los caballeros a través de la exhibición de trajes muy finos y armaduras dignas de su condición, así como la realización de todo tipo de ejercicios y gracias que no hacían más que poner de manifiesto, ante a un público que los seguía atentos, sus habilidades combativas y su honor.

Asimismo, dentro de las principales fiestas que describe la crónica resaltan, por su magnificencia, las organizadas por el monarca en honor a su prima Leonor (quien iba a casarse con el infante Duarte, heredero de la corona portuguesa) en Valladolid entre

---

<sup>34</sup> GÓMEZ REDONDO, Fernando. *Historia de la prosa medieval castellana (III). Los orígenes del humanismo. El marco cultural de Enrique III y Juan II*. Madrid, España: Cátedra, 2002, p. 2277.

<sup>35</sup> Véase el capítulo IV: “Fiestas extraordinarias: políticas, cortesanas y caballerescas” del libro de LADERO QUESADA, Miguel Ángel. *Las fiestas en la Europa Medieval*. Madrid, España: Dykinson, 2015, pp.91-136.

<sup>36</sup> WOOLGAR, Chris. “The social life of the senses: experiencing the self, others and environments”. En: Newhauser Richard. *A cultural story of the senses in the Middle Ages*. Londres, Inglaterra: Bloomsbury, 2014, p. 31.

mayo y junio de 1428. En abril la corte real se había trasladado a aquella ciudad con la intención de planificar la celebración de la infanta, que comenzó el 18 de mayo con una deslumbrante representación teatral a cargo de don Enrique. Así, en la plaza principal, estaba dispuesta una fortaleza de madera y lienzo, compuesta por una torre muy alta con cuatro torrejones encima y un campanario que tenía encima un pilar en el que, en la parte superior, resaltaba un grifo<sup>37</sup> dorado que tenía en sus brazos un estandarte blanco y colorado.

Aquella torre estaba rodeada por otras doce más pequeñas de las que también ondulaban banderas con los mismos colores. Debajo, había una tela que atravesaba la estructura, atada entre dos torres, en la que estaba inscrita la frase “este es el arco del pasaje peligroso de la fuerte ventura”. Además, de cada lado había un hombre con una bocina de cuerno, cerca de una rueda de oro muy grande y rica que se llamaba “Rueda de la Aventura”.<sup>38</sup>

Aquel era un escenario bélico ficticio, frente al cual el infante don Enrique estuvo danzando un rato con los hombres más gentiles de su casa y después ofreció un banquete con muchas gallinas, carneros, cabritos y bebida. Seguido de eso sobrevino un entremés que destaca por las marcas sonoras<sup>39</sup> presentes en él. De él tomaron parte ocho doncellas

---

<sup>37</sup> “Dentro del repertorio iconográfico medieval se identifica con frecuencia la imagen del grifo, un ser fantástico que adopta el aspecto de un felino alado y cuyo origen remoto se rastrea en las antiguas civilizaciones del Próximo Oriente, alcanzando una gran difusión en la Antigüedad Clásica. Esta criatura desempeñó frecuentemente en el Medievo el papel de guardián, desarrollando un destacado valor apotropaico y de protección a los difuntos. Asimismo, como muchos otros elementos de la mitología antigua, fue incorporado a los bestiarios, siendo moralizado y pasando a integrar los programas iconográficos figurativos religiosos, adoptando variados –y a veces contrapuestos– significados, ya fuera como encarnación de Cristo o del propio Satán”. Véase SILVA SANTA CRUZ, Noelia. “Grifo”, *Revista Digital de Iconografía Medieval*, vol. IV, nº 8, 2012, pp. 45-65.

<sup>38</sup> La “Rueda de la Aventura” en realidad era una alusión a la de la Fortuna, peligrosa porque recordaba a los caballeros la incapacidad de predecir la suerte. Al respecto, “es un tema iconográfico de raíces grecorromanas. Es precisamente en el mundo clásico donde surge el culto a la diosa Fortuna, también conocida como Tyche –hija de Tethys y Océano, según la Teogonía de Hesíodo–, cuyo poder residía en la capacidad de otorgar buena o mala suerte, lo que la convertía en una divinidad temida, capaz de influir sobre el destino de los mortales”. Véase GÓMEZ CHACÓN, Lucía. “La Rueda de la Fortuna”, *Base de datos digital de Iconografía Medieval*. Universidad Complutense de Madrid, 2018. En línea: [www.ucm.es/bdiconografiamedieval/rueda-fortuna](http://www.ucm.es/bdiconografiamedieval/rueda-fortuna).

<sup>39</sup> En “La intersensorialidad en el Waltharius” (2017), Gisela Coronado Schwindt y Gerardo Rodríguez acuñan el concepto de “marca sensorial” para identificar las percepciones que guardan una especial



Gerardo FABIÁN RODRÍGUEZ, Gisela CORONADO SCHWINDT (orgs.). *Mirabilia 29* (2019/2)

*Senses and sensibilities in classical and medieval worlds*

*Sentidos e sensibilidades nos mundos clássico e medieval*

*Los sentidos y las sensibilidades em los mundos clássico y medieval*

Jun-Dez 2019/ISSN 1676-5818

muy bien vestidas, quienes seguían a la diosa Fortuna que venía encima de un carro cantando y bailando al son de la música que tocaban los ministriles. Luego asentaron a aquella mujer al pie de la rueda y entraron en escena el infante y sus caballeros armados, dirigiéndose al pasaje peligroso mientras que, a medida que se acercaban, sobre las torres tocaban las bocinas de cuerno y repicaba la campana.

Al respecto, Gisela Coronado Schwindt ha expresado que “el acto de comunicar, la recepción del mensaje y por lo tanto la generación de una respuesta positiva, negativa o indiferente, debían ser asegurada a partir de un esquema claro de reproducción sonora”.<sup>40</sup> De acuerdo a ello, el sonido de los instrumentos y la bocina de cuero tenían por objeto advertir a los caballeros la inminencia del peligro y la posibilidad de muerte si traspasaban aquel pasaje.

Así pues, de la fortaleza salieron dos personas que preguntaron: “caballeros, ¿qué aventura los trajo a este peligroso paso que se llama de la fuerte ventura? No podrán pasar sin justar antes”. Ante lo cual, se levantó y salió el rey de Castilla con su vestimenta de oro y plata cubierta de armiño muy fino y un plumón con una diadema de mariposas<sup>41</sup> en el yelmo, acompañado de veinticuatro hombres, todos con sus armaduras relucientes, vestidos de verde. Posicionados cada uno en su lugar, cuenta el cronista que quebró dos varas muy fuertes, moviéndose con tanta destreza que *verlo* era una maravilla.

A ellos se sumaron el rey de Navarra con sus hombres, quienes salieron “como molinos de viento”, pero aquí los hechos no tuvieron un final feliz: uno de los participantes murió

---

significación para la trama de una cultura. Este concepto hace referencia a las soundmarks formuladas por Raymond Murray Schafer, a las que identifica con todos aquellos sonidos que revisten importancia para una sociedad, de acuerdo al valor simbólico y afectivo que poseen. MURRAY SCHAFER, Raymond. *El nuevo paisaje sonoro. Un manual para el maestro de música moderno*, Buenos Aires, Ricordi, 1969, p. 28.

<sup>40</sup> CORONADO SCHWINDT, Gisela. “Marcas de sonoridad en la documentación sinodal y concejil del reino de Castilla (siglos XV-XVI)”. En: RODRÍGUEZ, Gerardo y CORONADO SCHWINDT, Gisela. *Abordajes sensoriales del mundo medieval*. Mar del Plata, Argentina: Universidad Nacional de Mar del Plata, 2017, p.144.

<sup>41</sup> Las mariposas, así como los insectos voladores, eran apreciadas en el mundo medieval. La capacidad de volar y su adscripción al aire, estaba asociada a la espiritualidad, la trascendencia y la elevación del alma. Véase: MORALES MUÑIZ, Diego. “El simbolismo animal en la cultura medieval”. En: *Espacio, Tiempo y Forma*, Serie III, H. Medieval, t. 9, 1996, pp. 229-255.



Gerardo FABIÁN RODRÍGUEZ, Gisela CORONADO SCHWINDT (orgs.). *Mirabilia* 29 (2019/2)

*Senses and sensibilities in classical and medieval worlds*

*Sentidos e sensibilidades nos mundos clássico e medieval*

*Los sentidos y las sensibilidades em los mundos clássico y medieval*

Jun-Dez 2019/ISSN 1676-5818

por la fuerza del impacto de una de las varas sobre su cuerpo. Aquel día, terminó, como era costumbre después de justar, con un gran banquete.

Lo dicho hasta aquí basta para realizar algunas observaciones. En primer lugar, debemos llamar la atención sobre la presencia, en la puesta en escena, de elementos mitológicos y paganos: el grifo, la diosa Fortuna y la rueda. Desde los primeros siglos medievales y, sobre todo, con mayor énfasis a partir del reinado de Alfonso X, la tradición clásica tuvo un peso notable en la formación y cultura de la corte, como así lo confirman los libros de Aristóteles, Jenofonte, Platón y otros autores latinos hallados en la biblioteca de Juan II.<sup>42</sup> La Iglesia incorporó y absorbió los ritos festivos y las costumbres griegas y romanas a su calendario, reinventándolas bajo el influjo del cristianismo<sup>43</sup>, pero no pudo esconder o borrar por completo el pasado antiguo, que en el siglo XV comenzó a salir nuevamente a la superficie por el influjo del humanismo y gracias a los primeros pasos hacia la modernidad.

En segundo lugar, el interés del cronista en retratar fielmente los colores y las texturas de las telas utilizadas para la vestimenta y la decoración de los espacios. La descripción al detalle de los hechos no es ingenua, sino que reproduce la imagen del poder que quería transmitir la realeza. Sobre este punto, Jaume Aurell advierte la necesidad de analizar el contenido histórico y la forma literaria del texto medieval de manera conjunta, ya que son dos caras de la misma moneda.<sup>44</sup> La crónica es el producto de la sociedad en la que está inmersa su autor, un mundo en el que la política se articulaba a través de los gestos, las acciones simbólicas y los rituales.<sup>45</sup> En este sentido, las telas debían ser finas y sensibles al tacto y a la mirada<sup>46</sup>, pues cuanto más suaves y ricas en ornamentos y pedrería eran, más

---

<sup>42</sup> CROSAS LOPEZ, Francisco. *De enanos y gigantes. Tradición clásica en la cultura en la cultura medieval hispánica*. Madrid, España: Dykinson, 2010, p. 72.

<sup>43</sup> NARBONA VIZCAÍNO, Rafael. *La ciudad y la fiesta: cultura de la representación en la sociedad medieval (siglos XIII-XV)*. Madrid, España: Síntesis, 2017, p. 20.

<sup>44</sup> AURELL, Jaume. “El nuevo medievalismo y la interpretación de textos históricos”. En: *HISPANIA. Revista Española de Historia*, 2006, vol. LXVI, núm. 224, septiembre-diciembre, p. 821.

<sup>45</sup> Para una mejor comprensión sobre la simbología y el ritualismo que revistieron las fiestas de Juan II, véase RUIZ, Teófilo. “Fiestas, torneos y símbolos de la realeza en la Castilla del siglo XV. Las fiestas de Valladolid de 1428”. En: ROCQUOI, Adeline (Coord.) *Realidad e imágenes del poder. España a fines de la Edad Media*. España: Ámbito, 1988, pp. 249-265.

<sup>46</sup> David Le Breton afirma que la vista “es siempre una palpación mediante la mirada, una evaluación de lo posible”, puesto que el acto de tocar no sólo implica a la mano sino también los ojos: se toca con





Gerardo FABIÁN RODRÍGUEZ, Gisela CORONADO SCHWINDT (orgs.). *Mirabilia 29* (2019/2)

*Senses and sensibilities in classical and medieval worlds*

*Sentidos e sensibilidades nos mundos clássico e medieval*

*Los sentidos y las sensibilidades em los mundos clássico y medieval*

Jun-Dez 2019/ISSN 1676-5818

permitían vislumbrar la opulencia y superioridad de status de quienes podían acceder a ellas.

Con respecto a los colores, su percepción está vinculada a la educación. Tal como ha indicado Classen, si tenemos en cuenta que la percepción está condicionada por la cultura, de ello se deriva la existencia de múltiples y diversas maneras de sentir e interpretar el mundo.<sup>47</sup> Siguiendo este planteo, Michel Pastoureau<sup>48</sup> ha sido uno de los historiadores más ilustres en lo que atañe al estudio del simbolismo en el mundo medieval. Según su postura, el rojo (presente en las banderas de las torres, como así también en la vestimenta y la decoración), era un signo distinto del poder. Ya desde la Antigüedad era un color tenido en cuenta y distinguido como tal, asociado a la religión y a la guerra. En este caso, junto con el blanco, comportaba un elemento propio de los caballeros castellanos cruzados.

Asimismo, el lunes 24 de mayo del mismo año, le tocó el turno de convertirse en anfitrión al rey de Navarra. Para la organización de su fiesta, mandó a armar una tienda amplia en la cual se instaló acompañado de trece pajes vestidos con trajes de plata y grana (rojo). Allí organizó una justa en la que lució sus mejores cualidades guerreras y caballerescas quebrando una gran cantidad de varas. Mientras tanto, hizo su aparición el rey de Castilla con diez de sus hombres vestidos de aceituno pardillo, con un venablo en la espalda y una bocina de cuerno en la espalda<sup>49</sup>, al igual que quienes lo rodeaban.

---

éstos del mismo modo que los ciegos ven con las manos. Véase LE BRETON, David. *El sabor del mundo. Una Antropología de los sentidos*. Buenos Aires, Argentina: Nueva Visión, 2007, pp. 54-55.

<sup>47</sup> CLASSEN, Constance. "Foundations for an anthropology of the senses". En: *International Social Science Journal*, 153. P. 401, 1997.

<sup>48</sup> PASTOUREAU, Michel y SIMONNET, Dominique. *Breve historia de los colores*, Barcelona, España: Paidós, 2006.

<sup>49</sup> Según el análisis efectuado por Teófilo Ruiz, la caracterización del rey, con los elementos y emblemas de la caza, hizo alusión a un dios pagano, primitivo de los bosques, correspondiente al mes de mayo, temporada de verano, momento del culto a la vegetación y la fertilidad de la tierra, lo que explica el color verde de los ropajes. Véase RUIZ, Teófilo "Fiestas, torneos y símbolos de la realeza en la Castilla del siglo XV. Las fiestas de Valladolid de 1428". En: ROCQUOI, Adeline (Coord.). *Realidad e imágenes del poder. España a fines de la Edad Media*. España: Ámbito, p. 259, 1988.



Gerardo FABIÁN RODRÍGUEZ, Gisela CORONADO SCHWINDT (orgs.). *Mirabilia 29* (2019/2)

*Senses and sensibilities in classical and medieval worlds*

*Sentidos e sensibilidades nos mundos clássico e medieval*

*Los sentidos y las sensibilidades em los mundos clássico y medieval*

Jun-Dez 2019/ISSN 1676-5818

Delante de ellos iba un león (símbolo de la realeza) un oso (animal heráldico por excelencia, símbolo de la crueldad y la rudeza), muchos monteros<sup>50</sup> y perros que iban ladrando mientras los caballeros regocijaban al público con sus destrezas. De aquello se deduce que el paisaje sonoro debió ser bastante intenso. En estrecha conexión, Jordi Pigem nos habla de la “geosonoridad de las culturas”. Según el autor, el mundo lleva sonando millones de años gracias a la naturaleza: el aire, el agua y los animales. No obstante, con la aparición de los seres humanos, se sumó la sonoridad dispersada por el lenguaje, los instrumentos musicales y las campanas. En la Edad Media<sup>51</sup>, estos elementos fueron una parte fundamental de las festividades, alcanzando cotas sorprendentes para sus contemporáneos.<sup>52</sup>

Finalmente se sumaron el rey de Navarra con los suyos, con trajes azules<sup>53</sup> y bordados de oro. Luego de la justa, asistieron todos al festín que se había preparado para la ocasión en una huerta con una gran sala, que, según el cronista, tenía doscientos pies de largo y sesenta de ancho, con todas las paredes cubiertas con ricos paños franceses, así como el techo recubierto de paño colorado, blanco y azul, donde comieron en abundancia, danzaron y se retiraron a dormir. En relación a este punto, Francisco de Paula Cañas Gálvez ha realizado un minucioso estudio sobre la composición y características de la cámara de Juan II.

El autor afirma que con la entronización de la dinastía Trastámara en el año 1369, se produjo una gran renovación de los cuadros administrativos y burocráticos de la

---

<sup>50</sup> Monteros eran las personas que formaban parte del servicio real y se encargaban de coordinar y vigilar las actividades al aire libre y de cacería.

<sup>51</sup> Véase RODRÍGUEZ, Gerardo, CORONADO SCHWINDT, Gisela y PALAZZO, Éric. *Paisajes sonoros medievales*. Mar del Plata, Argentina: Universidad Nacional de Mar del Plata, 2019.

<sup>52</sup> Por ejemplo en los Hechos del Condestable Don Miguel Lucas de Iranzo, se afirma que “E así otras muchas dueñas e doncellas e mugeres comunes, fueron en corros a palacio, con muchos estormentos e gritas, que no parescía sinó que se venía el mundo abaxo” (*Hechos del Condestable*, op. cit., cap. XXXVII, p. 378).

<sup>53</sup> En la Alta Edad Media el azul fue un color ignorado, teniendo que esperar al siglo XII y XII para su rehabilitación y promoción en un contexto de cambio en las ideas religiosas. El Dios de los cristianos es un Dios de luz y ésta se volvía azul. Además, en ese período, la devoción por el culto mariano estaba en expansión, por lo que la Virgen se convierte en la principal promotora. Véase PASTOUREAU, Michel y SIMONNET, Dominique. *Breve historia de los colores*, Barcelona, España: Paidós, 2006, pp. 15-30.



Gerardo FABIÁN RODRÍGUEZ, Gisela CORONADO SCHWINDT (orgs.). *Mirabilia 29* (2019/2)

*Senses and sensibilities in classical and medieval worlds*

*Sentidos e sensibilidades nos mundos clássico e medieval*

*Los sentidos y las sensibilidades em los mundos clássico y medieval*

Jun-Dez 2019/ISSN 1676-5818

corona.<sup>54</sup> Entre ellos, resaltaba el “repostero de estrados”, cuyo trabajo, muy solicitado en los eventos referidos, consistía en disponer todo lo necesario para que tanto las estancias del rey, como los actos públicos que organizaba, sirvieran de base para realzar el lujo y la riqueza que lo rodeaba. Era el encargado de colgar los tapices y paños franceses, disponer las alfombras, poner los manteles y colocar objetos suntuosos en la recámara real. Además, es probable que también se ocupara de perfumar los ambientes, en una coyuntura en la que los “buenos” olores<sup>55</sup> comenzaron a cobrar importancia en el entorno monárquico.<sup>56</sup>

Por último, los festejos en honor a la infanta doña Leonor finalizaron con una justa organizada por el rey castellano el 6 de junio, para la cual había mandado a poner un alfaneque (tienda o pabellón de campaña), con dieciocho gradas de muy ricos paños de oro, sobre otro de color rojo y un cadalso (escenario de madera) recubierto con telas francesas. Ahora bien, la imagen que sigue destaca por el impacto visual que supuso para todos los asistentes, puesto que, en esta última justa se entremezclaron elementos paganos, cristianos, caballerescos y clásicos.<sup>57</sup>

Hizo su entrada el monarca, caracterizado como “Dios Padre”, junto a otros doce caballeros con sus diademas, cada uno representando a un santo, con una señal en las manos del martirio que había pasado por su señor. En consonancia, sus caballos iban cubiertos con tela de grana y oro con letras que decían “lardón”, por la palabra *galardón*. Enseguida se sumaron el infante don Enrique con sus hombres, todos ordenados uno delante del otro, seis vestidos con trajes que simulaban ser “llamas de fuego” y los otros seis de “hojas de moral”.

---

<sup>54</sup> DE PAULA CAÑAS GALVEZ, Francisco. “La cámara de Juan II: Vida privada, ceremonia y lujo en la corte de Castilla a mediados del siglo XV”. En: GAMBRA GUTIÉRREZ, Andrés y LABRADOR ARROYO, Felix (coord.). *Evolución y estructura de la casa real de Castilla*. Madrid, España: Ediciones Polifemo, 2010, p. 91.

<sup>55</sup> Véase LARREA KILLINGER, Cristina. *La cultura de los olores. Una aproximación a la antropología de los sentidos*. Quito, Ecuador: Ediciones Abya – Yala, 1997.

<sup>56</sup> DE PAULA CAÑAS GALVEZ, Francisco, op. cit., p. 108.

<sup>57</sup> Sobre este punto véase ROMERO, José Luis. *La cultura occidental. Del mundo romano al siglo XX*. Buenos Aires, Argentina: Siglo Veintiuno Editores, 2004. El autor ha caracterizado a la cultura occidental como una fusión de legados (romano, germánico y hebreo-cristiano), desechando la tradicional periodización que divide la historia en períodos compactos y separados.



Gerardo FABIÁN RODRÍGUEZ, Gisela CORONADO SCHWINDT (orgs.). *Mirabilia 29* (2019/2)

*Senses and sensibilities in classical and medieval worlds*

*Sentidos e sensibilidades nos mundos clássico e medieval*

*Los sentidos y las sensibilidades em los mundos clássico y medieval*

Jun-Dez 2019/ISSN 1676-5818

Luego de hacer carreras, se retiró a su posada, se cambió de atuendo y volvió al campo sólo con tres pajes, usando paños bordados y brocados de oro con una sobrevista<sup>58</sup> de textura velluda y labrada de oro, con un cortapisas de armiño. La importancia del material, el trabajo y la terminación de las telas nos muestra aquí, nuevamente, que más que en su acepción fisiológica, el tacto debe ser aprehendido e interpretado como un sentido de la comunicación. Mark Paterson explica que éste es receptivo, expresivo, puede transmitir empatía invitando a la proximidad o bien marcar distancia.<sup>59</sup> En tercer lugar, ingresó al recinto el rey de Navarra, armado en arnés real metido dentro de una roca artificial montando un caballo, acompañado de cincuenta caballeros que iban protegiendo a su señor: veinticinco delante y veinticinco detrás lanzando truenos. Justaron todos hasta que hubo “estrellas en el cielo” y se retiraron a la posada a comer y descansar.

Por su parte, la crónica también relata la celebración en honor a la boda del Condestable don Álvaro de Luna con doña Juana, hija del conde de Benavente Don Rodrigo Alfonso Pimentel, en enero del año 1430, así como la fiesta organizada para el casamiento de su hijo Enrique con doña Blanca, hija del rey de Navarra en septiembre de 1440. Ambos eventos siguieron un patrón ceremonial común: los novios, vestidos con trajes de telas muy finas y labradas, fueron recibidos y acompañados desde su posada hasta la iglesia por lo hombres y las mujeres más pudientes de la ciudad, así como de la corte real y la alta nobleza, al son de la música que se desprendía de los ministriles y el sonido de las trompetas. Luego *oyeron* la misa y volvieron a la posada para comer, danzar y descansar.

En estas ocasiones, el banquete era el momento más esperado y especial. Días u horas antes, los reposteros de mesa eran los encargados de la preparación y disposición de la vajilla, generalmente de plata, pues la intención era que resaltara y fuera vista.<sup>60</sup> La planificación de los ágapes no escapaba a esta lógica: eran un espectáculo al mismo tiempo que una comida.<sup>61</sup> Éstos tenían lugar en un escenario suntuoso, decorado con

---

<sup>58</sup> Visera metálica del morrión o parte de la armadura que cubre la cabeza.

<sup>59</sup> PATERSON, Mark. *The Senses of Touch Haptics, Affects and Technologies*. Oxford, Inglaterra: Berg, 2007, p. 1.

<sup>60</sup> WOOLGAR, Chris. “The social life of the senses: experiencing the self, others and environments”. En: NEUHAUSER, Richard. *A cultural story of the senses in the Middle Ages*. Londres, Inglaterra: Bloomsbury, 2014, p. 32.

<sup>61</sup> Véase LE BRETON, David. *El sabor del mundo. Una Antropología de los sentidos*. Buenos Aires, Argentina: Nueva Visión, pp. 267-311, 2007.



Gerardo FABIÁN RODRÍGUEZ, Gisela CORONADO SCHWINDT (orgs.). *Mirabilia 29* (2019/2)

*Senses and sensibilities in classical and medieval worlds*

*Sentidos e sensibilidades nos mundos clássico e medieval*

*Los sentidos y las sensibilidades em los mundos clássico y medieval*

Jun-Dez 2019/ISSN 1676-5818

paños y tapices sofisticados, con frecuencia traídos de Oriente al igual que la vidriería, siempre visible y bien iluminada. La disposición de las mesas, a su vez, seguía un patrón cada vez más visiblemente marcado. En el centro y a lo alto se destacaba el estrado, en el que se ubicaban el rey, la reina y los príncipes e infantas. Por debajo, a lo largo de diferentes gradas, se situaba el resto de los comensales, jerarquizados según su sexo y estatus, puesto que de ello iba a depender los platos a los que pudieran tener acceso.

El primer acercamiento a éstos se hacía a través de la mirada, ya que la acumulación de productos aspiraba a la profusión. En estrecha relación, su presentación era casi más importante que los ingredientes utilizados en la preparación. Para comenzar se servían los denominados *pottages*, de consistencia espesa, compuestos por diversas sopas, pastas de caldos, purés y salsas. Corzos, ciervos y jabalíes venían después y eran servidos enteros, al igual que gansos, cisnes y pavos se exhibían con el plumaje desplegado, luciendo los bellos colores de su cola.

Además, para activar el deleite del olfato, no podían faltar ciertas hierbas, colorantes y especias tales como el azafrán y el cedro rojo, signos que denotaban la capacidad adquisitiva de los anfitriones para afrontar el gasto que suponía acceder a condimentos exóticos. Otro rasgo característico de la gastronomía medieval era la tendencia a superponer y amalgamar los sabores, así como las técnicas de cocción: hervir, asar, freír y estofar componían diferentes momentos del mismo procedimiento.<sup>62</sup> En este sentido, los platos agridulces eran los preferidos por los sectores pudientes. Por su parte, al momento de degustar los manjares se utilizaban las manos, lo que provocaba una experiencia sensorial más que significativa para quien apreciaba con detenimiento cada alimento por su volumen, textura y temperatura.

Por último, la fuente también ofrece información acerca de los festejos organizados con motivo de la entrada del rey en Toledo, cuando volvía de la guerra con Granada en el año 1431 y los orquestados durante su visita a Ayllón, lugar donde se hallaba el Condestable en 1432. El primero es parte de un ciclo ceremonial más amplio que se produjo antes y después de la victoria de la batalla de la Higuera, en el que más que celebrar el triunfo político, lo que se buscó fue transmitir ciertas imágenes para crear apariencias

---

<sup>62</sup> Véase MONTANARI, Massimo. *Medieval Tastes. Food, Cooking, and the table*, New York: Columbia University Press, 2015.



Gerardo FABIÁN RODRÍGUEZ, Gisela CORONADO SCHWINDT (orgs.). *Mirabilia 29* (2019/2)

*Senses and sensibilities in classical and medieval worlds*

*Sentidos e sensibilidades nos mundos clássico e medieval*

*Los sentidos y las sensibilidades em los mundos clássico y medieval*

Jun-Dez 2019/ISSN 1676-5818

convenientes de las relaciones entre la monarquía, la nobleza y el resto del pueblo.<sup>63</sup> Así pues, el 28 de agosto, entró don Juan en Toledo, dónde lo estaban esperando para ir a comer los hombres más virtuosos de la ciudad. Los alcaldes y regidores de la ciudad tenían ordenado un cadalso de madera bien alto, cubierto con paños franceses, al cual subió el monarca con muchos caballeros vestidos con ropas muy ricas de escarlata colorada. Enseguida todos se pusieron de rodillas y el alcalde de justicia Gonzalo Fernandes, dispuso una arenga a modo de alabanza y agradecimiento a Dios por la victoria de su señor contra los enemigos. Luego llegó la procesión desde la Iglesia mayor, ordenada y muy rica de imágenes y de muchas reliquias. Cuando pasó, descendió el rey del cadalso y se puso el paño que le tenían preparado las autoridades, el cual era de oro brocado, con detalles bordados en plata en las mangas y seda.

De allí se movieron hasta la puerta de la huerta, donde se hallaba un estrado cubierto de un paño de oro y una cruz de oro que don Juan adoró para luego elevar una oración y entregar dos pendones que traía y así iniciar la procesión por las calles. Según lo que dice el cronista, el sol no se podía ver de la cantidad de paños verdes, rojos, azules y blancos que colgaban de las paredes, fachadas y ventanas.<sup>64</sup> Finalmente fueron alabando a Dios con mucha alegría durante todo el camino hacia la Iglesia, que duró cerca de dos horas. Todo este relato evoca una gran experiencia sensorial, sobre todo visual y táctil, dispuesta en estrecha relación con la intención manifiesta de visibilizar el poder, lo que significaba un verdadero triunfo político.<sup>65</sup> Esta fue una oportunidad sin igual para que el rey reforzara el lazo de lealtad y sumisión con sus súbditos, en un contexto de fuertes conflictos con algunos sectores de la nobleza y con los reinos lindantes de Aragón y Portugal, que exigía una imagen de fortaleza y solidez.

Ahora bien, para la visita de su señor en Ayllón, el Condestable había mandado a construir dos cadalsos y dos tiendas en las que predominaban paños franceses, de oro y el color rojo que, como ya se dijo, representaba al poder y a la realeza. Por lo demás, cada una de ellas estaba dispuesta con todo lo que los reyes podían llegar a necesitar durante

---

<sup>63</sup> NIETO SORIA, José Manuel. “El ciclo ceremonial de la batalla de la Higuera (1431)”. En: *Estudios de Historia de España*, XII, 2010, p. 403.

<sup>64</sup> *Halconero*, capítulo C, p. 112.

<sup>65</sup> DE ANDRÉS DÍAZ, Rosana. “Las entradas reales castellanas en los siglos XIV y XV, según las crónicas de la época”, *En la España medieval*, ISSN 0214-3038, N° 4, 1984, p. 48.



Gerardo FABIÁN RODRÍGUEZ, Gisela CORONADO SCHWINDT (orgs.). *Mirabilia 29* (2019/2)

*Senses and sensibilities in classical and medieval worlds*

*Sentidos e sensibilidades nos mundos clássico e medieval*

*Los sentidos y las sensibilidades em los mundos clássico y medieval*

Jun-Dez 2019/ISSN 1676-5818

su viaje.<sup>66</sup> Al otro día, se organizó una gran justa entre los hombres más poderosos de aquel lugar, según el Halconero “la más hermosa que se había hecho en Castilla”.<sup>67</sup>

## Conclusión

Asistimos, en el siglo XV, a la eclosión de las manifestaciones festivas en una coyuntura de renacimiento de los ideales caballerescos, signada por la paulatina mutación en el plano de las ideas y la cultura hacia nuevos modos de concebir, pensar y sentir la realidad bajo el influjo del humanismo. La corte de Juan II no escapó a este proceso, como así lo evidencian los intelectuales que se agruparon bajo su servicio, los libros hallados en su biblioteca y la ceremonialización de la vida política. El análisis de la *Crónica del Halconero* ha puesto de relieve la importancia atribuida por el monarca a la organización de diferentes eventos, en especial a las justas y los torneos. A lo largo del período estudiado (1406-1454), podemos ver como éstos se convirtieron en ocasiones predilectas para visibilizar los signos de la autoridad real, así como las prácticas y valores que caracterizaron a la sociedad bajomedieval como la progresiva adopción del laicismo, la noción de individualismo, la conciencia de propiedad privada y el hedonismo.

Sobre esta base, las diversas festividades celebradas en este período tuvieron como principal objetivo visibilizar y legitimar el poder real, en un contexto de múltiples conflictos internos y externos. En todas ellas, los sentidos cumplieron un papel activo en la aprehensión y decodificación de los símbolos y mensajes que se transmitieron y reprodujeron desde las altas esferas del poder, configurando un modelo sensorial específico. De este modo, la textura y el color de las telas, el olor de las calles y las comidas, el sonido de las campanas e instrumentos como así también el generado por los hombres y las mujeres con sus gritos y alegrías, además del despliegue visual que supuso la organización de los espacios en los que tuvieron lugar los múltiples torneos, momos y justas, se convirtieron en elementos clave al servicio de la manifestación del lujo, el status social y la opulencia.

---

<sup>66</sup> Sobre los viajes del rey véase DE PAULA CAÑAS GÁLVEZ, Francisco. *El itinerario de la corte de Juan II de Castilla (1418-1454)*. Ediciones Sílex, 2007.

<sup>67</sup> *Halconero*, op. cit., Cap. CXXVII, p. 131.





Gerardo FABIÁN RODRÍGUEZ, Gisela CORONADO SCHWINDT (orgs.). *Mirabilia 29* (2019/2)

*Senses and sensibilities in classical and medieval worlds*

*Sentidos e sensibilidades nos mundos clássico e medieval*

*Los sentidos y las sensibilidades em los mundos clássico y medieval*

Jun-Dez 2019/ISSN 1676-5818

## Bibliografía

- ÁLVAREZ PALENZUELA, Vicente. “La Corona de Castilla en el siglo XV. La administración central”. En: *Espacio, Tiempo y Forma*, S. III, Historia Medieval, T. 4, 1991, pp.79-94.
- AURELL, Jaume y BURKE, Peter. “De entresiglos a la década de los setenta: la reacción frente al positivismo”. En: AURELL, Jaume, BALMACEDA, Catalina, BURKE, Peter, y Soza, Felipe, *Comprender el pasado. Una escritura de la escritura y el pensamiento histórico*. Madrid, España: Ediciones Akal S.A., 2013.
- AURELL, Jaume. “Los efectos del giro lingüístico en la historiografía reciente”. En: *Rilce. Revista de Filología Hispánica*, Vol.20, N°1. Navarra, España: Universidad de Navarra, 2004, pp. 1-16.
- AURELL, Jaume. “El nuevo medievalismo y la interpretación de textos históricos”. En: *HISPANIA. Revista Española de Historia*, 2006, vol. LXVI, núm. 224, 2006, septiembre-diciembre.
- BAJTÍN, Mijaíl. *La cultura popular en la Edad Media y el Renacimiento. El contexto de Francois Rabelais*. Madrid, España: Alianza Editorial, S.A. 2003.
- BARCELÓ CRESPI, María. “El ritmo de la comunidad: vivir en el mundo rural, los trabajos y los días. El ejemplo de Mallorca bajomedieval”. En: *La vida cotidiana en la Edad Media*. Logroño, España: Instituto de Estudios Riojanos, 1998.
- BEJARANO PELLICER, Clara. “El paisaje sonoro de la ciudad de Sevilla en las fiestas públicas de los siglos XVI y XVII”. En RODRÍGUEZ, Gerardo, CORONADO SCHWINDT, Gisela, PALAZZO, Eric. *Paisajes Sonoros Medievales*. Mar del Plata, Argentina: Universidad Nacional de Mar del Plata, 2019.
- BORGOGNONI, Ezequiel. *El otoño de la Edad Media en Castilla y Aragón*. Ciudad Autónoma de Buenos Aires, Argentina: Editorial de la Facultad de Filosofía y Letras de la Universidad de Buenos Aires, 2018.
- CARLÉ, María del Carmen. *Del tiempo y sus moradores*. Buenos Aires, Argentina: Dunken, 2000.
- CLASSEN, Constance. “Foundations for an anthropology of the senses”. En: *International Social Science Journal*, 153, 1997, pp. 401-412.
- CORONADO SCHWINDT, Gisela. “Marcas de sonoridad en la documentación sinodal y concejil del reino de Castilla (siglos XV-XVI)”. En: RODRÍGUEZ, Gerardo y CORONADO SCHWINDT, Gisela. *Abordajes sensoriales del mundo medieval*. Mar del Plata, Argentina: Universidad Nacional de Mar del Plata, 2017.
- CROSAS LOPEZ, Francisco. *De enanos y gigantes. Tradición clásica en la cultura en la cultura medieval hispánica*. Madrid, España: Dykinson, 2010.
- DE ANDRÉS DIAZ, Rosana. “Las fiestas de caballería en la Castilla de los Trastámara”. En: LADERO QUESADA, Miguel Ángel (Coord.) *En la España Medieval (V). Estudios en memoria del Profesor Claudio Sánchez Albornoz*. Madrid, España: Universidad Complutense, 1986, pp. 81-107.
- DE MATA CARRIAZO, Juan (Ed.). *Crónica del Halconero de Juan II. Pedro Carrillo de Huete*. Granada, España: Marcial Pons, 2006.
- DE PAULA CAÑAS GALVEZ, Francisco. “La cámara de Juan II: Vida privada, ceremonia y lujo en la corte de Castilla a mediados del siglo XV”. En: GAMBRA GUTIÉRREZ, Andrés y LABRADOR



Gerardo FABIÁN RODRÍGUEZ, Gisela CORONADO SCHWINDT (orgs.). *Mirabilia 29* (2019/2)

*Senses and sensibilities in classical and medieval worlds*

*Sentidos e sensibilidades nos mundos clássico e medieval*

*Los sentidos y las sensibilidades em los mundos clássico y medieval*

Jun-Dez 2019/ISSN 1676-5818

- ARROYO, Felix (coord.) *Evolución y estructura de la casa real de Castilla*. Madrid, España: Ediciones Polifemo, 2010.
- FUNES, Leonardo. “Las crónicas como objeto de estudio”. En: *Revista de poética medieval*, 1, 1997.
- GALLEGO, Julián. *Crisis históricas e interpretaciones historiográficas. Textos seleccionados de José Luis Romero*. Buenos Aires, Argentina: Miño y Dávila, 2009.
- GÓMEZ REDONDO, Fernando. *Historia de la prosa medieval castellana (III). Los orígenes del humanismo. El marco cultural de Enrique III y Juan II*. Madrid, España: Cátedra, 2002.
- GONZÁLEZ GIMÉNEZ, Manuel. “¿Re-conquista? Un estado de la cuestión”, en Benito Ruano, E. (coord.). *Tópicos y realidades de la Edad Media*. Madrid, España: Real Academia de la Historia, 2000, pp. 155-178. Otra obra de referencia es la de RÍOS SALOMA, Martín. *La Reconquista. Una construcción historiográfica (siglos XVI-XIX)*. Madrid, España: Marcial Pons, 2011.
- GONZÁLEZ JIMÉNEZ, Manuel. “Prólogo”. En: DE MATA CARRIAZO, Juan. *Crónica del Halconero de Juan II. Pedro Carrillo de Huete*. Granada, España: Marcial Pons, 2006.
- HOWES, David. “The social life of the senses”. En: *Art Vivendi Journal*, No. 3, 2013, pp. 4-23.
- HUIZINGA, Johan. *El otoño de la Edad Media*. Madrid, España: Alianza Editorial S.A. 1982.
- IRADIEL, Paulino (et al.). *Historia Medieval de la España Cristiana*. Madrid, España: Cátedra, 2010.
- LADERO QUESADA, Miguel Ángel. *Las fiestas en la Europa Medieval*. Madrid, España: Dykinson, 2015.
- LARREA KILLINGER, Cristina. *La cultura de los olores. Una aproximación a la antropología de los sentidos*. Quito, Ecuador: Ediciones Abya – Yala, 1997.
- LE BRETON, David, *El sabor del mundo. Una Antropología de los sentidos*. Buenos Aires, Argentina: Nueva Visión, 2007.
- MONSALVO ANTÓN, José María. “Poder y cultura en la Castilla de Juan II. Ambientes cortesanos, humanismo autóctono y discursos políticos”. En: Rodríguez, Luis, Bezares, Pedro, Polo Rodríguez, Juan Luis (coords.) *Salamanca y su universidad en el Primer Renacimiento: siglo XV*, 2011, pp. 15-92.
- MONTANARI, Massimo. *Medieval Tastes. Food, Cooking, and the table*. New York: Columbia University Press, 2015.
- MORALES MUÑIZ, Diego. “El simbolismo animal en la cultura medieval”. En: *Espacio, Tiempo y Forma*, Serie III, H. Medieval, t. 9, 1996, pp. 229-255.
- NARBONA VIZCAÍNO, Rafael. *La ciudad y la fiesta: cultura de la representación en la sociedad medieval (siglos XIII-XV)*. Madrid, España: Síntesis, 2017.
- NIETO SORIA, José Manuel. “El ciclo ceremonial de la batalla de la Higuera (1431)”. En: *Estudios de Historia de España*, XII, 2010, pp. 389-404.
- NIETO SORIA, José Manuel. “Del rey oculto al rey exhibido. Un síntoma de las transformaciones políticas en la Castilla bajomedieval”. En: *Medievalismo: Boletín de la Sociedad Española de Estudios Medievales*, N° 2, 1992, pp.5-28.
- NIETO SORIA, José Manuel. *Ceremonias de la realeza. Propaganda y legitimación en la Castilla Trastámara*. Madrid, España: Nerea, 1993.
- NIETO SORIA, José Manuel. “La nobleza y el «poderío real absoluto» en la Castilla del siglo XV”. En: *Cahiers de linguistique et de civilisation hispaniques médiévales*. N°25, 2002, pp. 237-254.
- NIETO SORIA, José Manuel. “Ceremonia y pompa para una monarquía: los Trastámara de Castilla”. En: *Cuadernos del CEMyR*, 17, 2009, pp.51-72.



Gerardo FABIÁN RODRÍGUEZ, Gisela CORONADO SCHWINDT (orgs.). *Mirabilia 29* (2019/2)

*Senses and sensibilities in classical and medieval worlds*

*Sentidos e sensibilidades nos mundos clássico e medieval*

*Los sentidos y las sensibilidades em los mundos clássico y medieval*

Jun-Dez 2019/ISSN 1676-5818

- NIETO SORIA, José Manuel. “La ceremonialización de la vida política durante la regencia de Fernando de Antequera (1406-1416)”. En: *Mundos medievales: espacios, sociedades y poder: homenaje al profesor José Ángel García de Cortázar y Ruiz de Aguirre*, Vol. 2, 2012, pp. 1687-1698.
- NIETO SORIA, José Manuel. “Los espacios de las ceremonias devocionales y litúrgicas de la monarquía Trastámara”. En: *Anales de Historia del Arte*, vol. 23, núm. Especial (II), 2013, pp. 243-258.
- OLIVA HERRER, Hipólito Rafael, DUMOLYN, Jan y CARMONA RUIZ, María Antonia. *La comunidad medieval como esfera pública*. Sevilla, España: Universidad de Sevilla, 2014.
- PASTOUREAU, Michel y SIMONNET Dominique. *Breve historia de los colores*, Barcelona, España: Paidós, 2006.
- PATERSON, Mark. *The Senses of Touch Haptics, Affects and Technologies*. Oxford, Inglaterra: Berg, 2007.
- RODRÍGUEZ, Gerardo, CORONADO SCHWINDT, Gisela y PALAZZO, Éric. *Paisajes sonoros medievales*. Mar del Plata, Argentina: Universidad Nacional de Mar del Plata, 2019.
- ROMERO, José Luis. *La cultura occidental. Del mundo romano al siglo XX*. Buenos Aires, Argentina: Siglo Veintiuno Editores, 2004.
- RUIZ, Teófilo. “Fiestas, torneos y símbolos de la realeza en la Castilla del siglo XV. Las fiestas de Valladolid de 1428”. En: ROCQUOI, Adeline (coord.). *Realidad e imágenes del poder. España a fines de la Edad Media*. España: Ámbito, 1988, pp. 249-265.
- SERNA, Julio y Pons, Analet. *La Historia Cultural. Autores, obras, lugares*. Madrid, España: Ediciones Akal., 2013.
- SILA OREJA, Andrés. “Ceremonia, fiesta y poder durante los reinados de Juan II y Enrique IV de Castilla: el arte textil como síntoma de prestigio, a la luz de las Crónicas”. En *Anales de Historia del Arte*, Vol. 23, Núm. Especial, 2013.
- SMITH, Mark. “History of the senses. Producing sense, consuming sense, making sense: perils and prospects for sensory history”. En: *Journal of Social History*. University of South Carolina, 2007, pp. 841-858.
- VALDEÓN BARUQUE, Julio. *La dinastía de los Trastámara*. Madrid, España: Fundación Iberdrola, 2006.
- VÉLEZ SAINZ, Julio. *De mujer, de honor e de donas. Mujer e ideales cortesés en la Castilla de Juan II (1406-1454)*. Madrid, España: Editorial Complutense, 2013.
- WOOLGAR, Chirs. “The social life of the senses: experiencing the self, others and environments”. En: NEWHAUSER, Richard. *A cultural story of the senses in the Middle Ages*. Londres, Inglaterra: Bloomsbury, 2014.